

La iniciación deportiva desde la lente praxiológica

Francisco Jiménez Jiménez. Universidad de La Laguna (España)

Concebimos la Iniciación deportiva como un proceso de enseñanza y aprendizaje mediante el que un sujeto adquiere los conocimientos y habilidades necesarias para alcanzar la autonomía en la interpretación y el desarrollo de la acción de juego dentro de una determinada modalidad deportiva. En este contexto, la modalidad deportiva emerge como uno de los principales referentes sobre el que el profesor o entrenador ha de tomar decisiones en cuanto a la identificación y estructuración de los contenidos, y a la secuenciación y progresión pedagógica para facilitar los aprendizajes deportivos. Los otros referentes son, evidentemente, el sujeto que se inicia y los fundamentos psicopedagógicos que orientan el proceso de enseñanza y aprendizaje. En este contexto, el responsable del proceso de enseñanza y aprendizaje ha de disponer de conocimientos intrínsecos acerca del significado e implicación de la lógica interna de la modalidad deportiva en la que articula su intervención docente. Es aquí donde surge la pregunta: ¿qué disciplina aporta estos conocimientos sobre la lógica interna de cada modalidad deportiva?

La Praxiología motriz, desde su lente singular, asume este reto de desvelar los rasgos que dotan de identidad a cada tarea y situación motriz, a la vez que evidenciar las consecuencias que estos tienen en la acción motriz que en ella se desarrolla. De este modo, la Praxiología motriz aporta respuestas pertinentes sobre los rasgos que conforman la lógica interna de cada tarea y situación motriz y toma a la acción motriz como su objeto de estudio. Esta disciplina teórica, construida por Parlebas, P. fundamenta una nueva estrategia metodológica en el análisis de las prácticas motrices desde una perspectiva estructural-sistémica interesada tanto por el detalle como por la interpretación general del objeto de estudio. Este análisis es aplicable tanto al deporte como a las tareas que se diseñan y desarrollan en los procesos de iniciación deportiva.

El análisis de las situaciones motrices desde una lente praxiológica permite acceder a las constantes estructurales y funcionales de su lógica interna, y ofrecer una información imprescindible para llevar a buen término cualquier proceso de iniciación deportiva, si este proceso está interesado en promover un comportamiento autónomo en el jugador guiado por la comprensión de la lógica interna. Esta información intrínseca referente a los elementos estructurales que configuran los escenarios de práctica en cada deporte y tarea motriz (espacio, tiempo, otros protagonistas, objetos) alude a sus características formales, su delimitación reglamentaria, y a las consecuencias funcionales que todo ello conlleva para el desarrollo de la acción de juego. A su vez, esta acción de juego es analizada desde una perspectiva funcional a partir de los roles estratégicos que asume el jugador en cada modalidad deportiva, las intenciones de juego o subroles asociados a cada rol, y las acciones técnicas que sirven de soporte para la realización de los mismos; sin olvidar los procesos de interacción motriz que se dan en determinadas situaciones motrices, pues es un criterio que permite interpretar el sentido de las acciones de comunicación y contracomunicación motriz. Esta información desvelada mediante un proceso de análisis sistemático y riguroso, pone en manos del profesor o del entrenador unos conocimientos fundamentales para la iniciación deportiva:

- Organizar los contenidos de enseñanza en función de la acción de juego que es posible desplegar desde cada rol estratégico, en cada modalidad deportiva.
- Diseñar las tareas de aprendizaje deportivo integrando las condiciones estructurales y funcionales que se dan en la situación real de juego, en la que han de ser aplicados los aprendizajes, atendiendo a la investigación sobre la transferencia de aprendizaje.
- Variar las condiciones de práctica siguiendo la teoría de la interferencia contextual, conociendo de antemano las consecuencias funcionales que traerán consigo las diferentes categorías de situaciones motrices o sus modificaciones.
- Orientar la intervención docente del profesor y del entrenador en su interacción dialógica con los jugadores, tomando como referencia los roles estratégicos desde los que actúan y promoviendo procesos de construcción de significados compartidos, en el marco de una enseñanza comprensiva del deporte.
- Diseñar instrumentos de evaluación de la acción de juego que consideren las constantes funcionales de cada deporte.
- Diseñar modelos de seguimiento y valoración de las tareas que se utilizan en los programas de formación deportiva.

Muchos de estos aspectos vienen siendo objeto de reconceptualización desde los modelos alternativos de enseñanza del deporte, denominados genéricamente como *teaching games for understanding* (TGfU), y por *enseñanza comprensiva del deporte* (ECD) en nuestro país. Si bien estos nuevos enfoques de enseñanza del deporte se han preocupado de fundamentar sus propuestas desde la psicología cognitiva o el socioconstructivismo, no han avanzado suficientemente en la fundamentación de sus propuestas de organización interna de los contenidos deportivos, ni en el diseño y secuenciación de las tareas que conforman sus propuestas de iniciación. Es precisamente en este ámbito de intervención donde la Praxiología motriz puede ofrecer unos fundamentos teóricos complementarios de gran valor, poniendo al descubierto la lógica de funcionamiento de cada situación motriz.

También, resulta relevante la lente praxiológica para los diseños de investigación en el campo de la iniciación deportiva, aportando un marco teórico coherente que ofrece, además de sus criterios teóricos y de las categorías propias de la estructura interna de las prácticas motrices, la identificación de variables temporales o discretas para el estudio de las situaciones de competición y entrenamiento.